

# Los profetas menores: Pequeños libros con un gran mensaje

David Roper

**CAPÍTULOS PARA LEER:** Oseas 1—3; Joel 1—2; Amós 3—4; Abdías 1; Jonás 1, 3; Miqueas 4—5; Nahum 1, 3; Habacuc 1—2; Sofonías 1, 3; Hageo 1—2; Zacarías 7—8; Malaquías 1, 4.

## LOS PROFETAS MENORES

A los últimos doce libros del Antiguo Testamento se les conoce como «Los profetas menores». En la Biblia hebrea, estaban combinados en un solo libro. No se les llama «menores» porque sean poco importantes; más bien, por regla general, son más breves que «Los profetas mayores». Algunos de los libros se refieren a soberanos; contribuirá a su entendimiento repasar la situación espiritual de los tiempos cuando esos hombres reinaron. En vista de que algunos de los libros no están fechados, no podemos ser dogmáticos acerca de cuándo fueron escritos. No obstante, note que todos los libros fechados están ordenados cronológicamente. No hay problema en considerar que cada uno de los libros no fechados habría sido escrito más o menos en el tiempo que transcurre entre el libro fechado anterior y el libro fechado posterior.

## OSEAS

«Oseas» significa «salvación» o «liberación». Oseas trabajó durante más de sesenta años en el reino del norte, esto es, el reino de Israel (7.5), dando comienzo con el reinado de Jeroboam. Fue contemporáneo de Isaías (1.7), que trabajó con el reino del sur, esto es, el reino de Judá. Los capítulos 1 al 3 constituyen la clave del libro. Dan cuenta de la infidelidad de la mujer de Oseas, llamada Gomer, y la posterior aceptación de esta por parte de Oseas. Gomer es tipo de Israel; Oseas es tipo de Dios. El mensaje es que Dios ama a los Suyos aun cuando ellos se alejan, y que Él anhela que vuelvan. Oseas 11.1 es citado en Mateo 2.15.

## JOEL

«Joel» significa «Jehová es Dios». Joel trabajó con el reino del sur. Describió una plaga de langostas (es probable que se cumpliera literalmente; vea Amós 4.9). Las langostas eran símbolo del juicio de Dios. La figura de las langostas se refleja en el libro de Apocalipsis (9.1–11). Joel 2.28–32 es citado por Pedro en Hechos 2.16–21.

## AMÓS

«Amós» significa «que carga un peso». Se

ganaba la vida, no como profeta, ni como hijo de profeta, sino como labrador (1.1; 7.14). En los días de Uzías, rey de Judá, y de Jeroboam, Dios llamó a Amós de su ciudad natal en el reino del sur (1.1) y le dijo que fuera al reino del norte a profetizar (7.15). Él aparentemente fue al norte (7.10, 13), habló el mensaje de Dios acerca del juicio de Este contra Israel, y luego volvió a casa.

## ABDÍAS

«Abdías» significa «siervo de Jehová». Este es el libro más breve del Antiguo Testamento. El mensaje de Abdías es básicamente contra los edomitas, los descendientes de Esaú (Génesis 25.30; 36.1). Durante toda su historia, israelitas y edomitas se tuvieron una mutua hostilidad. El golpe final lo constituyó la acción llevada a cabo por los edomitas cuando Jerusalén fue destruida (vers.<sup>os</sup> 10–14).

## JONÁS

«Jonás» significa: «paloma». Jonás vivió y trabajó en el reino del norte, en los días de Jeroboam (2º Reyes 14.25). Él siguió la obra de Elías y Eliseo en esa región. Dios le dijo que predicara en la ciudad de Nínive, la capital de Asiria, que destruyó el reino del norte algunos años después. La experiencia de Jonás dentro del gran pez es tipo de la resurrección de Cristo (Mateo 12.39–40).

## MIQUEAS

«Miqueas» significa «¿Quién como Jehová?». Miqueas vivió en el reino del sur, y predicó durante los reinados de Jotam, Acáz y Ezequías (1.1). Fue contemporáneo de Isaías. Es el único profeta menor que dirigió sus mensajes de juicio tanto al reino del norte, Israel, como al reino del sur, Judá (1.5). También previó el regreso de los cautivos (2.12–13), el nacimiento de Jesús (5.2), y el establecimiento de la iglesia (4.1–4).

## NAHUM

«Nahum» significa «consuelo» o «consolador». El mensaje de Nahum era de consolación para los judíos, pues uno de los peores enemigos de ellos, Asiria, había de ser destruido. Nahum trabajó más de cien años después que la predicación de Jonás produjo arrepentimiento en Nínive, la capital de Asiria. Para la época de Nahum, la paciencia de Dios se había agotado.

## HABACUC

Habacuc puede significar «uno que se aferra o abraza». El tema de Habacuc, la destrucción de los caldeos (el Imperio Babilónico), no es exclusivo, pero su enfoque sí lo es. Los primeros dos capítulos son un diálogo entre Habacuc y Dios, sobre los problemas del mal y el sufrimiento. El último capítulo es una oración en forma de cántico, que resuelve el asunto. El mensaje es que Dios tiene un plan y un propósito, de modo que nosotros debemos confiar en Él y creer en Él. Habacuc 2.4 es citado en Romanos 1.17, Gálatas 3.11, y Hebreos 10.38.

## SOFONÍAS

«Sofonías» significa «Jehová ha guardado u ocultado». Sofonías trabajó durante el reinado de Josías (1.1). Fue contemporáneo de Jeremías. Él no solo describió la caída de Judá; sino que también habló de la caída de las naciones vecinas. Recogió muchas de las profecías del Antiguo Testamento en un solo paquete.

## HAGEO

«Hageo» es abreviatura de una palabra hebrea que significa «festival de Jehová». Hageo dio aliento a la reedificación del templo una vez que los israelitas regresaron del cautiverio, después que Zorobabel y Josué interrumpieron la edificación.

## ———— Cuando los hijos de Dios se aburren (Malaquías) ————

El niño mimado arroja al piso sus juguetes y dice, haciendo pucheros: «¡Estoy aburrido!». El hombre exitoso se arrellana en medio de su prosperidad y se queja, diciendo: «¡Estoy aburrido!». El hijo de Dios malagradecido ignora sus bendiciones espirituales y clama, diciendo: «¡Estoy aburrido, aburrido, aburrido!».

Cuando los judíos regresaron del cautiverio en Babilonia, ellos estaban muy ocupados y tenían demasiados obstáculos que superar para estar aburridos. Gradualmente, los obstáculos fueron apartados: El templo fue reedificado; la adoración en el templo se reanudó; los muros de Jerusalén se reedificaron; Israel se volvió a constituir como nación. Luego, cuando la vida volvió a la normalidad, cuando los israelitas podían (y debían) regocijarse en todo lo que Jehová había hecho por ellos, ellos se aburririeron.

### I. SE ABURRIERON DE LA ADORACIÓN (1.6–14).

- A. Era la misma cosa semana tras semana: Escoger el mejor cordero, el mejor becerro o el mejor macho cabrío (Levítico 22.20–24; Deuteronomio 15.21) y llevarlo al sacerdote

## ZACARÍAS

«Zacarías» significa «recordado de Jehová». Trabajó con Hageo en dar aliento a la reedificación del templo. Hageo abordaba principalmente el presente y el futuro inmediato cuando apremiaba a los israelitas a edificar; Zacarías dio como aliento la promesa de un mañana más brillante. Su libro contiene varias profecías mesiánicas tales como la entrada triunfal (9.9–10) y la traición (11.12–13). Es el libro que contiene más referencias específicas a la crucifixión que cualquier otro libro del Antiguo Testamento, excepto el libro de Salmos (note 12.10–12; 13.6–7).

## MALAQÚÍAS

«Malaquías» es abreviatura de una palabra hebrea que significa «mensajero de Jehová». Es probable que Malaquías fuera compañero de trabajo de Nehemías; juntos trataron los mismos problemas: la indiferencia en la adoración, indiferencia en el matrimonio, etc. La profecía de Malaquías, acerca de la venida de Elías (4.5–6), o Juan el Bautista (vea Mateo 11.7–14), enlaza el último libro del Antiguo Testamento con los primeros libros del Nuevo Testamento.

## EL GRAN MENSAJE

¡Dios es Dios! Debemos tomarlo con seriedad. «Dios no puede ser burlado» (Gálatas 6.7).

para que lo sacrificara. ¡Qué fastidioso! ¡Qué trabajoso! (vers.º 13). Como resultado de ello, el culto se deterioró hasta convertirse en una desganada farsa (vers.ºs 7–8).

### B. La respuesta del profeta:

1. El problema no reside en la organización del culto. El problema reside en ustedes. ¡El problema tiene que ver con la manera como miran a Dios! (vers.º 6).
2. ¡Si no podemos dar a Dios lo mejor de nosotros, lo mejor será cerrar las puertas de la iglesia! (Vers.º 10.)
3. Dios jamás espera lo que no podemos dar, pero sí espera lo mejor de lo que tenemos. No se conformará con menos (vers.º 14; cf. 2.13; 3.3–4).

- C. La lección para nosotros: Si nos aburre el culto, analicémonos primero *nosotros mismos*. Cada uno de nosotros debe preguntarse: «¿En qué consiste mi relación con Dios? ¿Al fin y al cabo, por qué vengo al culto? ¿Incluyo a Dios en mi horario? ¿Le doy siempre a Dios *lo mejor de mí?*». (Note Juan 4.23–24.)

### II. SE ABURRIERON DEL MATRIMONIO (2.10–16).

- A. ¿Es este un rompimiento abrupto del hilo del pensamiento? No lo es. El fracaso de la adoración residía en un fracaso de la com-

prensión de quién *es* Dios. Dios es un Dios *que hace pactos* (vers.<sup>os</sup> 4–5, 8, 10; 3.1), ¡un Dios que hace promesas y las cumple! Él espera que Su pueblo sea un pueblo de pacto y que cumpla Su palabra. Este pueblo no estaba cumpliendo sus promesas. La prueba: No estaban cumpliendo su pacto de matrimonio.

1. Se mencionan dos asuntos: matrimonio mixto con mujeres paganas (vers.<sup>o</sup> 11; vea también Esdras 9.1ss.) y divorcio de las esposas con que se habían casado cuando jóvenes (vers.<sup>os</sup> 14–16).
  2. Es probable que estos problemas estuvieran unidos: Aburridos con sus esposas judías, los hombres se volvieron a las mujeres paganas exóticas.
- B. Podemos imaginarnos cómo lo justificaron: «Estoy aburrido con este matrimonio. Toda la diversión ha desaparecido. No soy feliz. ¡Sin duda Dios desea que yo sea feliz!». La reacción del profeta:
1. «Dios te hizo a ti y a tu mujer; ¡debes respetarla a ella! [Vers.<sup>o</sup> 10.] En lugar de esto, estás tratándola *deslealmente*» (vers.<sup>o</sup> 14).
  2. Estás quebrantando el segundo *pacto* más importante que uno puede hacer: el único pacto más importante que este, es el pacto con Dios (vers.<sup>o</sup> 14).
  3. El propósito del matrimonio no es darte gusto, sino producir descendencia piadosa (vers.<sup>o</sup> 15), esto es, hijos que aman a Dios y le obedecen.
  4. ¡Dios aborrece el divorcio! (Vers.<sup>o</sup> 16.)
- C. ¡Este mensaje es necesario hoy! (Mateo 19.3–9.)

### III. SE ABURRIERON DE OFRENDAR (3.7–12).

- A. Puede que esto parezca una disminución de la intensidad del argumento, sin embargo, una manera de conocer si nuestra relación con Dios y con los demás se está agriando, consiste en analizar nuestra ofrenda. Cuando Dios desafió a Sus hijos a arrepentirse, ellos, en efecto, dijeron: «No tenemos nada de qué arrepentirnos». Dios respondió: Permítanme darles un vívido ejemplo de qué necesitan arrepentirse: ¡Ustedes Me han

*robado!* (3.7–8).

1. Los diezmos, o el diez por ciento (Levítico 27.30–33; Números 18.21–32; Deuteronomio 12.17–18; 14.28–29).
  2. Ofrendas, incluidas las contribuciones anuales añadidas a los diezmos (Deuteronomio 12.6, 11, 17).
- B. Una vez más, nos podemos imaginar la forma como se justificaba el pueblo: «¡Estoy tan *cansado* de oír hablar de dinero y dinero y dinero! ¿No se dan cuenta de que la economía anda mal (vers.<sup>os</sup> 11, 14)? ¿Cómo podré mantener mi casa, mis carros, mis esclavos y mi valiosa colección de monedas de un siclo en perfecto estado?». La respuesta del profeta:
1. Cuando uno no ofrenda está dando a entender que no reconoce la fuente de las bendiciones y que no entiende que Dios es el dueño de todas las cosas (vers.<sup>o</sup> 8).
  2. No dar como uno debería es peor que robar un banco; es robar a *Dios* (vers.<sup>o</sup> 8).
  3. La razón por la que tenemos problemas económicos puede ser que no confiamos en el Señor lo suficiente para dar apropiadamente (vers.<sup>os</sup> 9–12; note 2<sup>o</sup> Crónicas 31.10).
- C. Dios no obliga a diezmar en el Nuevo Testamento, pero sí ha ordenado que demos generosamente (2<sup>a</sup> Corintios 9.6–7; 1<sup>era</sup> Corintios 16.2). Si lo hacemos, Él ha prometido bendecirnos (Lucas 6.38; 2<sup>a</sup> Corintios 9.10).

### CONCLUSIÓN

Recuerdo la respuesta que daba mi abuela cuando decíamos: «Estoy aburrido». Ella nos contestaba: «Uno *saca* de algo lo que uno *mete*». Malaquías dice básicamente lo mismo a los que han dicho que es en vano servir a Dios: «Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve» (3.16–18).

## Los profetas menores

Los doce libros que comprenden esta antología profética difieren considerablemente en sustancia y estilo. Algunos contienen elementos de biografía que complementan la predicación profética con algún vislumbre relacionado con el predicador (Amós, Oseas). Otros siguen siendo prácticamente anónimos, a pesar del nombre que se les da (Abdías, Malaquías). En relación con las fechas, abarcan períodos separados por más de tres siglos (desde el 750 a. C., hasta el 400 a. C.). Reflejan lugares geográficos diferentes, reflejando algunos la vida de los antiguos estados monárquicos de Israel y Judá, mientras que otros pertenecen al período posterior al exilio. Sin embargo, a pesar de todas las diferencias que hay entre ellos, los libros comparten una base común. Todos tienen que ver con profecía, a saber, la declaración de la palabra de Dios al pueblo de Dios. Y si se toman en conjunto, los doce profetas nos proporcionan un panorama de la religión de Israel durante uno de los períodos más críticos de su historia. Desde la falsa seguridad

de la época de la monarquía, pasando por la desesperanza de los que estaban en el exilio, hasta llegar al final, a las nuevas esperanzas y aspiraciones que siguieron al exilio, se nos provee un entendimiento de la transición de una antigua religión del estado, hasta los dolores del nacimiento de una comunidad recién formada del pueblo de Dios.

Más o menos un siglo después que se terminó el libro de los doce profetas, Josué ben Sira escribió esta famosa obra de sabiduría, en la cual alaba la fama de los héroes del pasado de Israel. Las palabras que dice acerca de los doce profetas, indican no solamente la grandeza que tuvieron ellos en épocas pasadas, sino también su aporte potencial para el futuro: «¡Que los huesos de los doce profetas también envíen nueva vida desde la tierra donde yacen! Pues ellos pusieron un nuevo corazón en Jacob (Israel) y rescataron al pueblo por medio de su segura esperanza» (Eclesiástico 49.10).

*Twelve Prophets*  
*(Doce profetas)*  
Peter C. Craigie

©Copyright 2006 por La Verdad para Hoy  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS